



2012, 18(1), 55-67

ESTRÉS PARENTAL EN FAMILIAS EN RIESGO PSICOSOCIAL. EL PAPEL DEL LUGAR DE CONTROL COMO PROGENITOR

Javier Pérez-Padilla*, María Victoria Hidalgo-García**
y Susana Menéndez-Álvarez-Dardet*

* Universidad de Huelva. Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación.

** Universidad de Sevilla. Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación.

Resumen: El objetivo principal de este estudio fue evaluar la relación entre el estrés experimentado en el desempeño de la maternidad y el locus de control como madres en relación con diversas dimensiones de las prácticas parentales (la consistencia, la responsividad, el control psicológico y el control conductual) en una muestra de familias en situación de riesgo psicosocial. Concretamente, se analiza el papel moderador del locus de control como madre en la relación entre el estrés y las prácticas parentales. Se presentan los datos de 69 madres en situación de riesgo usuarias de los Servicios Sociales Comunitarios, las cuales tenían al menos un hijo entre 3 y 12 años. Los resultados indican que el locus de control modera, de manera relevante, la influencia que ejerce el estrés asociado a la maternidad sobre las prácticas parentales.

Palabras clave: estrés parental, locus de control parental, prácticas parentales, familias en riesgo.

Abstract: The aim of this study was to evaluate the relationship between parental stress and parental locus of control concerning parenting practices (consistency, responsiveness, psychological control and behavioural control) in situations of psychosocial risk. The moderating role of mothers' locus of control on the relationship between stress and parenting practices is analyzed. Data from 69 mothers meeting the following criteria are included: (1) received psychosocial interventions from public family preservation services, and (2) had at least one child aged between 3 and 12 years. The results showed that parental locus of control moderates the relationship between parental stress and parenting practices.

Key words: parental stress, parental locus of control, parenting practices, psychosocial risk.

Title: *Parental stress in at-risk families.
The role of parental locus of control*

El ejercicio de la maternidad y la paternidad supone desempeñar de la mejor manera las funciones y responsabilidades relacionadas con el cuidado y la educación de los hijos e hijas y, con ello, afrontar eficazmente uno de los roles más importantes de la adultez (Serra, Gómez, Pérez-Blasco, & Zacarés, 1998). En muchas ocasiones, las funciones asociadas al desempeño como madres y padres pueden llegar a ser percibidas por éstos como arduas y complica-

das; cuando esto ocurre, puede aparecer en los progenitores una respuesta de estrés asociado a la maternidad y la paternidad. Si esto puede suceder en situaciones normativas, en condiciones más difíciles, como en las que se ven envueltas las familias en riesgo psicosocial, se puede acentuar la aparición de estrés en las madres y los padres, debido a las múltiples circunstancias adversas que suelen afrontar y que dificultan el desarrollo adecuado de las funciones parentales (Rodrigo, Máiquez, Martín & Byrne, 2008). Estas familias son definidas por Rodrigo et al. (2008) como:

(...) aquellas en la que los responsables del cuidado, atención y educación del menor, por circunstancias personales y relacionales, así como por influencias adversas de su

*Dirigir la correspondencia a:

Javier Pérez

Universidad de Huelva.

Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación.

Huelva, España.

javier.perez@dpee.uhu.es

© Copyright 2012: de los Editores de *Ansiedad y Estrés*

entorno, hacen dejación de sus funciones parentales o hacen un uso inadecuado de las mismas, comprometiendo o perjudicando el desarrollo personal y social del menor, pero sin alcanzar la gravedad que justifique una medida de amparo, en cuyo caso se consideraría pertinente la separación del menor de su familia (p. 42).

Se trata por tanto de familias en las que las necesidades evolutivo-educativas de los menores no son adecuadamente atendidas, pero sin que la situación llegue a un nivel de gravedad que justifique una medida de amparo y, por tanto, la separación del menor. Al igual que en otros países, lo que la legislación española establece en estos casos es la necesidad de llevar a cabo, desde el sistema público de protección social, intervenciones de preservación familiar que optimicen el funcionamiento de estos contextos de desarrollo (Rodrigo, Máiquez, & Martín, 2010).

Se trata en definitiva de un tipo específico de familias, con una realidad compleja y complicada, y de las que se dispone de escasos datos empíricos. Probablemente por la dificultad de acceder a estas familias, son pocas todavía las investigaciones que se han llevado a cabo en nuestro país encaminadas a explorar las características y los procesos que definen la realidad de estas familias (v. e. Menéndez, Hidalgo, Jiménez, Lorence & Sánchez, 2010; Rodríguez, Camacho, Rodrigo, Martín, & Máiquez, 2006); además, en estos estudios no se ha examinado empíricamente de manera específica el nivel de estrés que los progenitores experimentan en el desempeño de su rol. Sin embargo, la literatura internacional sí ofrece algunas evidencias y conclusiones sobre las circunstancias asociadas al estrés parental, tanto en general como en familias con elementos de especial dificultad y adversidad. Una de las conclusiones que aportan estos estudios es que, aunque existe una notable diversidad de factores que pueden explicar la situación

de las familias en situación de riesgo psicosocial, la tendencia a experimentar altos niveles de estrés parental es común a muchas de ellas (Gómez, Muñoz, & Haz, 2007; Gwynne, Blick, & Duffy, 2009).

Existe una amplia literatura centrada en los efectos negativos que el estrés tiene en los padres y las madres de familias normativas, particularmente en diferentes dimensiones de las prácticas educativas que despliegan con respecto a sus hijos e hijas. En referencia a las características de los menores, los datos existentes muestran que el estrés parental puede estar relacionado tanto con la edad como con el sexo de los hijos e hijas. Por un lado, los datos disponibles son consistentes respecto a la edad, poniendo de manifiesto que el estrés aumenta conforme aumenta la edad de los menores. Se observa que el estrés parental tiende a estar influido por la edad. Así, Costa, Weems, Pellerin y Dalton (2006) señalaron que los progenitores experimentaron más estrés conforme aumentaba la edad del menor. Por otro lado, existen contradicciones respecto al papel del sexo, ya que hay estudios que en la literatura existente con respecto a la influencia del género en la respuesta de estrés de sus padres y madres (Fite, Stoppelbein, & Greening, 2007; Lumley, McNeilt, Herschell, & Bahl, 2002). Con respecto a las prácticas parentales, y en concreto algunas dimensiones como la consistencia, la responsividad y el control conductual, han sido relacionadas negativamente con altos niveles de estrés parental. Tal como señalan Anthony, Anthony, Glanville, Naiman, Waanders y Shaffer (2005), la consistencia (entendida como estabilidad a la hora de establecer normas de conducta) es menor conforme aumenta el estrés parental. Igualmente, varios estudios han relacionado altos niveles de estrés con una baja responsividad (Assel et al., 2002; Gondoli & Silverberg, 1997), entendida ésta como la respuesta por parte de los padres a las señales de los hijos de manera contin-

gente y sensible (Gerris et al., 1993). En cuanto al control conductual, Brown, Mounts, Lamborn y Steinberg (1993) lo definen como el nivel de supervisión y guía que padres y madres realizan hacia sus hijos, así como el grado de conocimiento que tienen acerca de la vida de sus hijos con el fin de facilitarles un desarrollo saludable. Diferentes estudios han mostrado que esta dimensión de las prácticas parentales se encuentra menos presente en progenitores altamente estresados, constatándose una falta de control conductual en las actividades que desarrollan los menores (Bonds, Gondoli, Sturge-Apple, & Salem, 2002; Rodenburg, Meijer, Dekovic, & Aldenkamp, 2006). Por otra parte, una práctica considerada poco apropiada para el desarrollo de los menores y que está relacionada con el estrés parental es el control psicológico (Cabrera, Guevara, & Barrera, 2006; Putnick et al., 2009), definido por Barber (1996, 2002) como el comportamiento manipulador e intrusivo de los progenitores hacia sus hijos e hijas.

En síntesis, existe una importante evidencia empírica que muestra cómo el estrés asociado al desempeño de la maternidad y la paternidad repercute de manera negativa en algunas dimensiones de las prácticas parentales. Sin embargo, se necesita un análisis más profundo y complejo de este tipo de realidades, en el que las relaciones lineales entre estrés-prácticas incorporen elementos que faciliten la comprensión de estos procesos. Entre ellos, han mostrado ser particularmente relevantes algunos componentes de la propia percepción y vivencia de la maternidad y la paternidad, especialmente la importancia asociada al rol como progenitor, los sentimientos de autoeficacia y competencia parental, y el locus de control que las madres tienen sobre sí mismas (Abidin, 1992; Belsky & Barends, 2002). Esta última dimensión, el locus de control, es un constructo descrito por Rotter (1966) y ampliamente revisado desde entonces de-

bido a su complejidad conceptual y al amplio número de investigaciones realizadas (Kormanik y Rocco, 2009; Visdómine-Lozano & Luciano, 2006). El locus de control hace referencia a las expectativas del individuo en torno a la contingencia entre su comportamiento y las consecuencias observadas, en un continuo con dos extremos: interno (la persona percibe que los eventos son causa de su propia conducta) y externo (la persona entiende que los eventos están relacionados con otros factores como el azar). En algunos trabajos se ha examinado la relación de este constructo tanto con las prácticas educativas como con el estrés asociado al rol parental. Así, Marsiglia, Walczyk, Buboltz y Griffith-Ross (2007) encontraron que los estilos educativos permisivo y democrático se asociaban con el locus de control externo e interno, respectivamente. En la misma línea, el estudio de Kokkinos y Panayiotou (2007) mostró que el locus de control externo se relacionaba con la inconsistencia en las prácticas disciplinarias. Por otra parte, el estrés percibido por los padres se atenúa cuando éstos se caracterizan por un locus de control interno; concretamente, en los estudios centrados en familias que tienen algún hijo con dificultades, se ha observado que los progenitores con un locus de control interno presentan puntuaciones más bajas en estrés y un mayor bienestar psicológico (Lloyd & Hastings, 2009; Treacy, Tripp, & Baird, 2005).

Como ya hemos apuntado más arriba, actualmente una parte de los estudios centrados en estrés están orientados a encontrar elementos que moderen la influencia de esta dimensión. Concretamente, diferentes investigadores han analizado el papel del locus de control como moderador, observándose un efecto amortiguador entre el estrés y las distintas dimensiones estudiadas. Así, Bollini, Walker, Hamann y Kestler (2004), encontraron que aquellos participantes que se caracterizaban por un locus de control interno tendían a moderar

su percepción de estrés, reduciéndola. Igualmente, en el estudio de Srivastava y Pathak (2011), se observó que los participantes que se caracterizaban por un locus interno amortiguaron la influencia del estrés en sus autopercepciones de eficacia. Asimismo, Hay y Diel (2010), apuntaron que una alta percepción de control moderó los efectos del estrés en las áreas interpersonal y familiar. Aunque si bien es cierto que no hemos encontrado investigaciones actuales que estudien el efecto moderador del locus de control entre el estrés y las prácticas parentales, sí observamos que todos los estudios centrados en el locus de control concluyen que es una dimensión relevante para el análisis más profundo del estrés.

En síntesis, los estudios revisados permiten concluir que los progenitores que experimentan niveles importantes de estrés en el desempeño de su rol tienden a desplegar unas prácticas parentales menos apropiadas para el desarrollo de sus hijos e hijas, y que esta relación, lejos de ser lineal, se ve influida por diferentes dimensiones, entre ellas, el locus de control. No obstante, estas relaciones no han sido examinadas con detalle en familias en situación de riesgo psicosocial, familias en las que, por sus especiales circunstancias de adversidad y dificultad, los progenitores tienden a experimentar importantes niveles de estrés.

El objetivo principal de este trabajo fue analizar las dimensiones y relaciones anteriores en una muestra de familias en situación de riesgo usuarias de los Servicios Sociales Comunitarios (SS. SS. CC. desde ahora) por razones de preservación y fortalecimiento familiar. Los resultados de los estudios que se han expuesto en la primera parte de este trabajo hacen esperable encontrar que, en estas familias, el estrés parental experimentado por los progenitores se asocia a sus prácticas parentales (hipótesis 1), y que el locus de control desempeña

un papel moderador en esta relación, en concreto, un locus de control interno atenuará los efectos del estrés en el comportamiento de las madres, mientras que un locus de control externo tenderá a aumentar los citados efectos (hipótesis 2).

Método

Participantes

La muestra de este estudio estuvo constituida por 69 madres de familias en situación de riesgo usuarias de los SS. SS. CC. por razones de preservación familiar. Las participantes fueron seleccionadas por los psicólogos y psicólogas que las atendían en función de los siguientes criterios: ser madres de al menos un hijo o hija menor de 12 años, ser usuarias de alguna medida de preservación familiar y responder, a juicio de los profesionales, a un nivel de riesgo medio, es decir, que la gravedad de su situación no llegara a requerir una intervención de mayor intensidad y de carácter individualizado para evitar la medida de amparo. Las madres tenían 35 años de edad por término medio ($M = 34.94$, $DT = 7.25$), con un rango que oscilaba entre los 19 y 50 años. Su nivel educativo se caracterizaba por ser bajo: el 8.8% no habían llegado a finalizar una formación básica, un 57.4% habían completado estudios primarios, el 29.4% habían comenzado o terminado estudios secundarios y solo un 4.4% tenían estudios superiores (iniciados o sin finalizar). Las participantes tenían una media de 2 hijos ($M = 2.42$, $DT = 2.42$) de en torno a los 8 años de edad ($M = 8.04$, $DT = 3.43$), siendo el 71% niños y el 29% niñas. La mayor parte (75.4%) de las familias eran estables en cuanto a su composición, y en un 40.6% de los casos se trata de núcleos monoparentales, conformados mayoritariamente (77.8%) tras una separación o un divorcio. La situación económica de muchas de estas familias estaba basada en ayudas sociales (59.4%) y caracterizada por

un bajo nivel de ingresos. Así, el 25% de la muestra percibía entre 200 y 438 euros al mes, el 50% hasta 800, y el 75% entre 1210 y 3000 euros mensuales. Todas las madres residían en un ámbito rural y mantenían un expediente activo en los SS. SS. CC. de la Diputación de Huelva con una media de 3.41 años ($DT = 4.33$) de intervención.

Instrumentos

El equipo de investigación confeccionó un protocolo de evaluación para este estudio que integraba diversas escalas e instrumentos. La traducción de los instrumentos que no estaban adaptados a la población española fue tarea de una profesional especializada en textos de Psicología y, posteriormente, nuestro equipo revisó y depuró la traducción inicial. Tras un pilotaje de la primera versión se detectaron algunos problemas de comprensión lingüística, por lo que se re-adaptó la formulación de las instrucciones del instrumento y de los ítems tal como se presentan en este trabajo. En cuanto a la adaptación cualitativa de las escalas, y teniendo en cuenta el nivel cultural y educativo de la población, se simplificaron algunas expresiones para garantizar la acomodación del instrumento a la misma (Carretero-Dios & Pérez, 2005).

- Información sociodemográfica. Diseñamos una entrevista semiestructurada para recoger diversos datos sobre el perfil sociodemográfico de la muestra: información individual (nivel educativo, edad), familiar (estructura y composición, estabilidad, número de hijos, edad y sexo de los mismos) y situación socioeconómica (situación laboral, ingresos, estabilidad).

- Estrés parental. Utilizamos la versión reducida del *Parental Stress Index* (PSI; Abidin, 1995) en su versión adaptada y validada para la población española (Díaz-Herrero, Brito, López, Pérez-López & Martínez-Fuentes, 2010). Este instrumento es una escala autoaplicable, formada por 36 ítems que proponen diversas reacciones y percepciones asociadas al desempeño de la

maternidad (por ejemplo, “Esperaba tener una relación más cálida y estrecha con mi hijo de la que tengo, y esto me molesta”), y que se responden mediante una escala Likert de 1 (*muy en desacuerdo*) a 5 (*muy de acuerdo*). El resultado refleja un mayor estrés asociado al ejercicio del rol parental mientras más elevadas sean las puntuaciones obtenidas. La consistencia interna de esta escala con los datos del presente estudio fue de $\alpha = .91$.

- Locus de Control Parental. Se utilizó la *Parental Locus of Control Scale* (PLOC; Campis, Lyman & Prentice-Dunn, 1986), un instrumento de 47 ítems sobre el tipo de atribución que se hace de determinadas conductas infantiles (por ejemplo “Cuando mi hijo se porta bien es por mí y por mi esfuerzo”). Cada frase se responde mediante una escala Likert de 1 (*muy en desacuerdo*) a 5 (*muy de acuerdo*). Cuanto mayores son las puntuaciones obtenidas, las madres se definen por un locus de control característicamente externo, mientras que aquellas que muestren un menor grado de acuerdo se caracterizan por un locus de control parental de tipo interno. El coeficiente alpha en este estudio fue de .76.

La evaluación de las prácticas parentales se efectuó mediante la administración de una compilación de instrumentos realizada por la profesora Dékovic y su equipo (Dekovic, Janssens & Van As, 2003).

- Consistencia. Se administró la subescala *consistencia* del cuestionario *Parental Dimensions Inventory* de Slater y Power (PDI; 1987). Está formada por ocho ítems que incluyen diversas afirmaciones relacionadas con la consistencia disciplinar que muestran las madres (por ejemplo, “En la disciplina que uso con mi hijo siempre me mantengo firme, sin importar el tiempo que me lleve”), que se responden mediante una escala Likert de 1 (*muy en desacuerdo*) a 6 (*muy de acuerdo*). Altas puntuaciones en esta escala muestran un alto nivel de con-

sistencia. En este estudio se observó un coeficiente alpha de .77.

- Responsividad. La sensibilidad de las madres ante las señales de sus hijos e hijas se evaluó con la subescala del mismo nombre del cuestionario *Child-Rearing Questionnaire* (NOV; Gerris et al., 1993). Se compone de ocho ítems con forma de frases sobre la respuesta parental ante determinadas situaciones de los hijos (por ejemplo, "Ayudo a mi hijo cuando tiene una mala racha"), que se responden mediante una tipo Likert de 1 (*muy en desacuerdo*) a 6 (*muy de acuerdo*). La subescala indica mayores niveles de responsividad mientras más elevado sea el valor final obtenido. La consistencia interna de esta escala con los datos del presente estudio fue de $\alpha = .82$.

- Control Psicológico. Se utilizó la *Psychological Control Scale* de Barber (PCS; 1996). Esta escala autoaplicable de ocho ítems contiene varias afirmaciones referentes al grado de intrusividad por parte de los progenitores en referencia a la vida de sus hijos (por ejemplo, "Continuamente estoy intentando cambiar los sentimientos y pensamientos de mi hijo"), que se responden mediante una escala Likert de 1 (*muy en desacuerdo*) a 6 (*muy de acuerdo*). La escala indica un mayor control psicológico conforme mayor sea la puntuación final obtenida. La consistencia interna de esta escala con los datos de este estudio fue de $\alpha = .60$.

- Control Conductual. El instrumento utilizado fue el desarrollado por Brown, Mounts, Lamborn y Steinberg (1993). Se trata de una escala autoaplicable de seis ítems, que contiene varias cuestiones referentes al grado de conocimiento de los padres en relación a la vida de sus hijos e hijas (por ejemplo "Pensando en tu hijo, ¿cuánto sabes sobre quiénes son sus amigos?"), que se responden mediante una escala Likert de 1 (*lo desconozco totalmente*) a 5 (*lo conozco totalmente*), y las puntuaciones finales indican un mayor control

conductual mientras más elevadas sean. La consistencia interna de esta escala obtenida en este estudio fue de $\alpha = .76$.

Procedimiento

Nuestro equipo de investigación mantuvo diversas reuniones con todos los psicólogos y psicólogas de los SS. SS. CC. para explicarles la naturaleza del estudio y solicitar su colaboración. Un total de doce profesionales (75% del total) accedieron a colaborar, y seleccionaron y recabaron la participación en el estudio de un grupo de usuarias que se ajustaran a los criterios de inclusión ya mencionados. Los profesionales recopilaron la información sociodemográfica requerida y concertaron citas individuales con las madres en las dependencias de cada centro social, para que un miembro del equipo de investigación administrara los instrumentos descritos más arriba. Esta entrevista individualizada tuvo una duración aproximada de media hora.

Resultados

Iniciamos la exploración de los datos realizando un análisis de correlación de Pearson entre las dimensiones estudiadas (ver Tabla 1). Los resultados indicaron que la mayoría de las prácticas parentales que examinamos estaban relacionadas con el estrés experimentado como madres. Tanto la consistencia como la responsividad se asociaron de manera negativa a éste, es decir, a mayores sentimientos de tensión las madres exhibían un menor grado de consistencia en las normas y se mostraban menos responsivas a las señales de sus hijos. Por su parte el control psicológico se relacionó de manera positiva con el estrés parental, de manera que las madres más estresadas eran las que ejercían un mayor control psicológico sobre sus hijos. Por otro lado, se observó que las madres con un locus de control más interno tenían mayores niveles de responsividad. El control psicológico fue más elevado en aquellas madres con un

Tabla 1. Datos correlacionales del estudio.

	M (DT)	1	2	3	4	5	6	7
1.- Edad del menor	8.04 (3.43)	-	-.254*	-.377**	.250*	-.490***	.264*	.282*
2.- Consistencia	30.80 (9.56)		-	.127	-.373**	-.068	-.344**	-.230
3.- Responsividad	43.65 (5.68)			-	-.111	.224	-.368**	-.325*
4.- Control psicológico	17.05 (4.79)				-	-.325*	.288*	.319**
5.- Control conductual	21.32 (2.93)					-	-.211	-.202
6.- Estrés parental	92.93 (26.41)						-	.619***
7.- Locus de control parental	116.72 (18.64)							-

locus de control externo. Con respecto al control conductual, observamos que no se relacionó con el estrés parental ni con el locus de control; sin embargo, estas dos últimas dimensiones sí se asociaron de manera positiva y estadísticamente significativa entre ellas, obteniendo el índice de correlación más alto del estudio. Esta relación señaló que puntuaciones elevadas en estrés se asociaron con un locus externo.

Para analizar el papel del locus de control en la relación entre el estrés y las prácticas parentales se realizaron diversos análisis de regresión lineal múltiple, con objeto de explorar los efectos principales y de interacción entre las dimensiones estudiadas (consistencia, responsividad, control psicológico y control conductual). En estos análisis controlamos las posibles influencias del género y la edad de los hijos, puesto que en la literatura se señala su relevancia a la hora de estudiar el estrés parental. Para cada análisis las puntuaciones de las variables predictoras y moderadoras fueron convertidas en tipificadas y, posteriormente, se obtuvieron los productos a raíz de estas puntuaciones centradas para reducir los problemas de multicolinealidad y, a su vez, para facilitar la interpretación de los resultados (Calvete, 2008). Antes de efectuar los análisis de regresión se testaron los supuestos de validación de los modelos (independencia,

homocedasticidad, normalidad y colinealidad), y se estimó la calidad de las puntuaciones comprobándose la ausencia de casos extremos influyentes.

En las Tablas 2 y 3 se presentan los estadísticos de cada modelo estudiado, así como los coeficientes de regresión. Como se puede observar, al analizar los efectos principales del estrés parental y del locus de control, así como de su interacción, en la *consistencia* se obtuvo un 13% de la varianza explicada; sin embargo, ninguno de los pasos que se dieron al introducir las dimensiones estudiadas fueron estadísticamente significativos. Del mismo modo, ninguno de los efectos principales ni la interacción resultaron ser influyentes de manera significativa con la consistencia en las normas educativas.

Con respecto a la *responsividad* todos los pasos fueron estadísticamente significativos, dándose el mayor cambio en R^2 cuando se introdujo la interacción, proporcionando un 9% del 33% de varianza explicada. La edad y la interacción entre el estrés y el locus de control fueron los efectos que predijeron la responsividad en las mujeres estudiadas. Los contrastes post-hoc realizados para examinar el efecto de interacción (Holmbeck, 2002) mostraron que, a niveles de desviación típica ± 1 , las rectas de las pendientes no fueron significativas

para las participantes con un locus de control interno, pero sí para aquellas con un locus de control externo ($t = -1.98, p < .05$). Por tanto, y tal y como se aprecia en la Figura 1, el grupo de madres con un locus de control interno se mostraban igualmente responsivas a las necesidades de sus hijos conforme aumentaban los niveles de estrés, mientras que aquellas con un locus de control externo tenían puntuaciones más bajas en responsividad mientras más altas eran

las de estrés parental.

Por otra parte, al introducir las dimensiones estudiadas para analizar su influencia en el *control psicológico*, se obtuvo un total del 29% de la variabilidad explicada, siendo el último paso el que aportó significatividad al modelo. Centrándonos en los efectos principales y de interacción, se observó que ninguno de los primeros tenían una aportación significativa en el modelo, mientras que la edad y el efecto de interac-

Tabla 2. Resumen de los modelos de regresión lineal múltiple.

Análisis de moderación	Modelo	R cuadrado	Cambio en R cuadrado	Cambio en F	Durbin-Watson
Consistencia	1	0.065	0.065	1.811	
	2	0.119	0.048	1.520	1.896
	3	0.134	0.046	0.883	
Responsividad	1	0.119	0.119	3.310*	
	2	0.229	0.110	3.364*	1.842
	3	0.332	0.093	6.281**	
Control psicológico	1	0.074	0.074	2.065	
	2	0.139	0.065	1.899	2.056
	3	0.293	0.154	10.636**	
Control conductual	1	0.256	0.256	9.299***	
	2	0.258	0.001	0.050	1.973
	3	0.258	0.000	0.022	

Tabla 3. Análisis de regresión lineal múltiple.

Variables	Consistencia		Responsividad		Control psicológico		Control conductual	
	R ²	β	R ²	β	R ²	β	R ²	β
Paso 1	.065		.119		.074		.256	
Género		.078		-.203		.058		-.131
Edad		-.077		-.080*		.084*		-.154***
Paso 2	.048		.110		.065		.001	
Estrés		-.276		-.167		.096		-.041
Locus de control		.064		-.143		.223		.002
Paso 3	.046		.093		.154		.000	
Estrés x Locus de control		.137		-.240*		-.441**		.018
R ²	.134		.332		.293		.258	

ción influyeron en esta práctica.

Posteriormente se analizó de manera más concreta cómo el locus de control moderaba la relación entre el estrés parental y el control psicológico. Para ello nuevamente se realizaron contrastes post-hoc, y como se puede observar en la Figura 2, los resultados indicaron que las madres con un locus de control interno ejercían un mayor control psicológico conforme aumentaba el nivel de estrés parental ($t = 4.81, p < .001$), mientras que en aquellas con un locus de control externo, al aumentar la sensación de estrés, las puntuaciones con respecto a esta práctica se mantenían estables ($t = -0.92, p > .05$).

Para finalizar, se observó que la edad de los hijos fue determinante para explicar el

control conductual. El primer paso del modelo explicó la totalidad de la varianza alcanzada, un 26%, siendo la edad de los hijos la única dimensión que, al contrario que los efectos principales y de interacción, influyó en el control conductual de tal manera que conforme aumentaba la edad disminuía el conocimiento de los progenitores acerca de la vida diaria de sus hijos.

Discusión

El objetivo principal de este trabajo fue estudiar las relaciones entre el estrés y las prácticas parentales en familias en situación de riesgo psicosocial, analizando el papel moderador desempeñado por el locus de control.

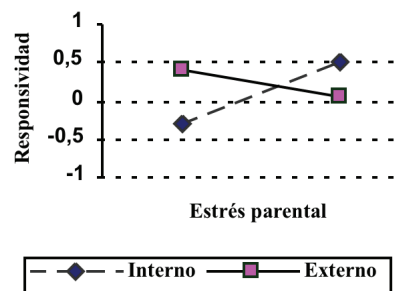


Figura 1. Interacción Estrés x Locus de control en Responsividad

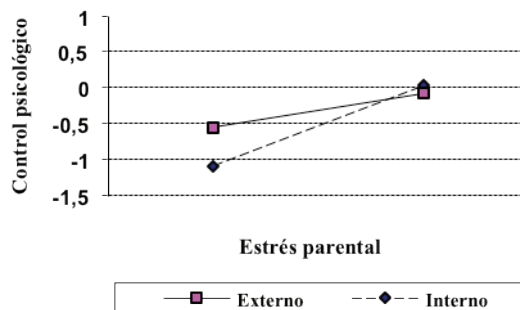


Figura 2. Interacción Estrés x Locus de control en Control Psicológico

Tal y como resumíamos más arriba, existe evidencia empírica en familias normativas que indica que existe relación entre el estrés y las prácticas parentales (Anthony et al., 2005; Assel et al., 2002; Bonds et al., 2002; Gondoli & Silverberg, 1997; Rodenburg et al., 2006). Estas asociaciones han quedado constatadas en este estudio con familias en situación de riesgo tal y como se planteaba en la hipótesis 1, los resultados encontrados muestran que los mayores niveles de estrés asociados al rol como progenitor se relacionan con unas prácticas parentales menos positivas y apropiadas para la promoción del desarrollo de los hijos. Se trata de una relación poco novedosa, que con toda probabilidad responde a los mismos procesos que subyacen a la que se produce en familias normativas, de manera que, también en estos contextos familiares, el desempeño cotidiano de las funciones parentales se ve dificultado si los progenitores viven este rol como una experiencia estresante. Queda por contrastar si esta asociación es más intensa o no en estas familias, es decir, si en ellas los niveles de estrés parental son más elevados y/o si éstos funcionan como un factor de riesgo más potente de cara a dificultar unas prácticas parentales apropiadas; se trata de cuestiones a las que no podemos dar respuesta con los datos que se presentan en este trabajo, pero a las que sin duda merece la pena dedicar estudios específicos.

Por otro lado, los resultados encontrados en este estudio apoyan parcialmente la segunda hipótesis planteada. Como apuntan las investigaciones con familias normativas (Lloyd & Hastings, 2009; Treacy, Tripp & Baird, 2005), los análisis efectuados con familias en riesgo revelan que, en términos generales, un locus de control interno tiende a atenuar los efectos del estrés en el comportamiento de las madres, mientras que un locus de control externo aumenta los citados efectos. Sin embargo, el primero de estos efectos solo se observó en dos

de las cuatro dimensiones de las prácticas parentales estudiadas, aunque conviene destacar que, de acuerdo con los resultados descritos, el locus de control ejerce un papel moderador del estrés tanto en una práctica adecuada para el desarrollo infantil (la responsividad), como en una inadecuada (el control psicológico). En el primer caso, aquellas madres con un locus interno tendieron a mostrarse más resistentes al aumento del nivel de estrés, facilitando que su grado de responsividad no se viera afectado por esta circunstancia adversa. Esto indica que el locus de control puede llegar a ser un elemento clave para amortiguar los efectos perjudiciales del estrés en estas familias. Pero en relación con el control psicológico, aquellas madres con niveles altos en esta dimensión solían presentar un locus de control externo, con independencia de su nivel de estrés. Por su parte, las madres con un locus de control interno, en situaciones de estrés parental moderado, mantenían un grado bajo de control psicológico, y solo ante niveles extremos de estrés parental desapareció el efecto amortiguador del locus de control con respecto al control psicológico de las madres hacia sus hijos.

En definitiva, se observó que el locus de control parental tendía a moderar el efecto del estrés en algunas dimensiones de las prácticas parentales y bajo ciertas condiciones. Sin embargo, como apuntábamos anteriormente, la consistencia o el control conductual no mostraron guardar relación significativa con el locus de control. Este resultado puede estar explicado, por un lado, por el hecho de que la consistencia en la educación es una dimensión que puede estar influida por otras dimensiones de índole más personal referidas a un fuerte sentimiento de eficacia con el rol, en contraposición a un sentimiento de control de la situación. Por su parte, y con respecto al control conductual, las altas puntuaciones observadas en estas madres provocó una escasa variabilidad en los datos, explicándose

de esta manera la ausencia de relación con la mayoría de las dimensiones estudiadas, incluyendo el locus de control. No obstante, y como es de suponer, una sola dimensión no puede explicar todos los procesos de índole cognitivo que tienden a moderar el estrés. Y es que la importancia de las dimensiones cognitivas a las que hacían alusión Abidin (1992) o Belsky y Barends (2002) engloban, además de al locus de control, a constructos como la autoeficacia percibida, atribuciones, creencias, etc., las cuales interactúan entre sí para moderar la relación estrés-prácticas parentales. Sin embargo, comenzar a diferenciar entre ellas resulta fundamental para comprobar el verdadero peso de cada dimensión y, así, poder desgranar los efectos específicos que conllevan cada una.

Cabe comentar que este estudio tiene algunas limitaciones, algunas de corte metodológico, entre las que hay señalar el reducido número de madres que forman la muestra y que, en lo esencial, se haya utilizado un único tipo de informante. Además, las medidas de autoinforme tienen la desventaja de que el pensamiento de la persona sobre su conducta puede estar en discrepancia con la conducta real. A pesar de estas limitaciones, debidas en gran parte a la complejidad de acceder y recoger datos de una población como la estudiada (y por otra parte común a muchos de los estudios efectuados sobre este tipo de familias), consideramos que este trabajo aporta algunos datos y reflexiones interesantes que pueden contribuir a mejorar el conocimiento de una realidad familiar muy poco analizada en nuestro país. Desde nuestro punto de vista la escasez de investigaciones desa-

rolladas en España sobre estas familias en general, así como la ausencia de estudios sobre estas dimensiones de la dinámica familiar en estos contextos en particular, aporta interés y relevancia a los resultados que aquí se presentan. Asimismo, una limitación importante de este estudio tiene que ver con que se ha trabajado con una muestra integrada exclusivamente por madres. De nuevo se trata de una circunstancia que responde a la realidad de la intervención con estas familias, dado que las usuarias de intervenciones de preservación familiar suelen ser casi exclusivamente las madres. En este sentido, queda pendiente llevar a cabo estudios en los que sea factible acceder a un número de padres que posibilite el análisis de estos procesos. A pesar de todas estas limitaciones y dificultades, creemos fundamental la realización de estudios como el que se presenta en estas páginas, no solo porque contribuyen a incrementar el conocimiento de los procesos y la dinámica familiar en contextos en situación de riesgo, sino por las importantes implicaciones prácticas de los conocimientos adquiridos de cara a la intervención con estas familias. En este sentido, los resultados de este estudio ponen de manifiesto la necesidad de que las intervenciones con estas familias incluyan entre sus objetivos la promoción de una alta percepción de control en lo relacionado con la educación y crianza de los hijos e hijas, y de esta manera, fortalecer los factores de protección que les pueden llevar a ser más resistentes a las circunstancias adversas que rodean a estas familias.

Artículo recibido: 17-10-2011 aceptado: 02-03-2012

Referencias

- Abidin, R. R. (1992). The determinants of parenting behavior. *Journal of Clinical Child Psychology, 21*, 407-412.
- Abidin, R. R. (1995). *Parenting Stress Index: Professional Manual (3rd ed.)*. Odessa, FL: Psychological Assessment Resources.
- Anthony, L. G., Anthony, B. J., Glanville, D. N., Naiman, D Q., Waanders, C., & Shaffer, S. (2005). The relationships between parenting stress, parenting behaviour and preschoolers' social competence and behaviour problems in the classroom. *Infant and Child Development, 14*, 133-154.
- Assel, M. A., Landry, S. H., Swank, P. R., Steelman, L., Miller-Loncar, C., & Smith, K. E. (2002). How do mothers' childrearing histories, stress and parenting affect children's behavioural outcomes. *Child: Care, Health and Development, 28*, 359-368.
- Barber, B. K. (1996). Parental psychological control: Revisiting a neglected construct. *Child Development, 67*, 3296-3319.
- Barber, B. K. (2002). Intrusive parenting. How psychological control affects children and adolescents. Washington, DC: APA.
- Belsky, J., & Barends, N. (2002). Personality and parenting. En M. H. Bornstein (Ed.). *Handbook of parenting: Being and becoming a parent*. 2nd ed. Vol. 3. (pp. 415-438). Mahwah, NJ: Erlbaum.
- Bollini, A. M., Walker, E. F., Hamann, S., & Kestler, L. (2004). The influence of perceived control and locus of control on the cortisol and subjective responses to stress. *Biological Psychology, 67*, 245-260.
- Bonds, D. D., Gondoli, D. M., Sturge-Apple, M. L., & Salem, L. N. (2002). Parenting stress as a mediator of the relation between parenting support and optimal parenting. *Parenting: Science and Practice, 2*, 409-435.
- Brown, B. B., Mounts, N., Lamborn, S. D., & Steinberg, L. (1993). Parenting practices and peer group affiliation in adolescence. *Child Development, 64*, 467-482.
- Cabrera, V. E., Guevara, I. P., & Barrera, F. (2006). Relaciones maritales, relaciones paternas y su influencia en el ajuste psicológico de los hijos. *Acta Colombiana de Psicología, 9*, 115-126.
- Calvete, E. (2008). Una introducción al análisis de moderación y mediación: aplicación al ámbito del estrés. *Ansiedad y Estrés, 14*, 159-173.
- Campis, L. K., Lyman, R. D., & Prentice-Dunn, S. (1986). The parental locus of control scale: development and validation. *Journal of Clinical Child and Adolescent Psychology, 15*, 260-267.
- Carretero-Dios, H., & Pérez, C. (2005). Normas para el desarrollo y revisión de estudios instrumentales. *International Journal of Clinical and Health Psychology, 5*, 521-551.
- Costa, N. M., Weems, C. F., Pellerin, K., & Dalton, R. (2006). Parenting stress: An examination of specificity to internalizing and externalizing symptoms. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment, 28*, 113-122.
- Dekovic, M., Janssens, J. M. A. M. y Van As, N. M. C. (2003). Family predictors of antisocial behavior in adolescence. *Family Process, 42*, 223-235.
- Díaz-Herrero, A., Brito, A. G., López, J. A., Pérez-López, J., & Martínez-Fuentes, M. T. (2010). Estructura factorial y consistencia interna de la versión española del Parenting Stress Index-Short Form. *Psicothema, 22*, 1033-1038.
- Fite, P. J., Stoppelbein, L., & Greening, L. (2008). Parenting stress as a predictor of age upon admission to a child psychiatric inpatient facility. *Child Psychiatry and Human Development, 39*, 171-183.
- Gerris, J. R. M., Vermulst, A. A., Van Boxtel, D. A. A. M., Van Janssens, J. M. A. M., Van Zutphen, R. A. H., & Felling, A. J. A. (1993). Parenting in Dutch families: A representative description of Dutch family life in terms of validated concepts representing characteristics of parents, children, the family as a system and parental socio-cultural value orientations. Nijmegen: University of Nijmegen, Institute of Family Studies.
- Gómez, E., Muñoz, M., & Haz, A. M. (2007). Familias multiproblemáticas y en riesgo social: características e intervención. *Psyche, 16*, 43-54.
- Gondoli, D. M., & Silverberg, S. B. (1997). Maternal emotional distress and diminished responsiveness: The mediating role of parenting efficacy and parental perspective taking. *Developmental Psychology, 33*, 861-868.
- Gwynne, K., Blick, B. A., & Duffy, G. M. (2009). Pilot evaluation of an early intervention programme for children at risk. *Journal of Paediatrics and Child Health, 45*(3), 118-124.
- Hay, E. L., & Diehl, M. (2010). Reactivity to daily stressors in adulthood: the importance of stressor type in characterizing risk factors. *Psychology and Aging, 25*(1), 118-131.
- Holmbeck, G. N. (2002). Post-hoc probing of significant moderational and mediational effects in studies of pediatric populations. *Journal of Pediatric Psychology, 27*, 87-96.

- Kokkinos, C. M., & Panayiotou, G. (2007). Parental discipline practices and locus of control: Relationship to bullying and victimization experiences of elementary school students. *Social Psychology of Education, 10*, 281-301.
- Kormanik, M. B., & Rocco, T. S. (2009). Internal versus external control of reinforcement: a review of the locus of control construct. *Human Resource Development Review, 8*, 463-483.
- Lloyd, T., & Hastings, R. C. (2009). Parental locus of control and psychological well-being in mothers of children with intellectual disability. *Journal of Intellectual and Developmental Disability, 34*, 104-115.
- Lumley, V. A., McNeilt, C. B., Herschell, A. & Bahl, A. (2002). An examination of gender differences among young children with disruptive behavior disorders. *Child Study Journal, 32*(2), 89-100.
- Marsiglia, C. S., Walczyk, J. J., Buboltz, W. C., & Griffith-Ross, D. A. (2007). Impact of parenting styles and locus of control on emerging adults' psychosocial success. *Journal of Education and Human Development, 1*, 1-11.
- Menéndez, S., Hidalgo, M. V., Jiménez, L., Lorence, B., & Sánchez, J. (2010). Perfil psicosocial de familias en situación de riesgo. Un estudio de necesidades con usuarias de los Servicios Sociales Comunitarios por razones de preservación familiar. *Anales de Psicología, 28*, 378-389.
- Putnick, D. L., Bornstein, M. H., Hendricks, C., Painter, K. M., Suwalsky, J. T. D., & Collins, A. W. (2009). Parenting stress, perceived parenting behaviors, and adolescent self-concept in European American families. *Journal of Family Psychology, 22*, 752-762.
- Rodenburg R., Meijer, M. A., Dekovic, M., & Aldenkamp A. P. (2006). Family predictors of psychopathology in children with epilepsy. *Epilepsia, 47*, 601-14.
- Rodrigo, M. J., Máiquez, M. L., Martín, J. C., & Byrne, S. (2008). *Preservación familiar. Un enfoque positivo para la intervención con familias*. Madrid: Pirámide.
- Rodrigo, M. J., Máiquez, M. L., & Martín, J. C. (2010). *Parentalidad positiva y políticas locales de apoyo a las familias. Orientaciones para favorecer el ejercicio de las responsabilidades parentales desde las corporaciones locales*. Madrid: Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad y Federación Española de Municipios y Provincias.
- Rodríguez, G., Camacho, J., Rodrigo, M. J., Martín, J. C., & Máiquez, M. L. (2006). Evaluación del riesgo psicosocial en familias usuarias de los servicios sociales municipales. *Psicothema, 18*, 200-206.
- Rotter, J. B. (1966). Generalized expectancies for internal versus external control of reinforcement. *Psychological Monographs, 80*.
- Serra, E., Gómez, L., Pérez-Blasco J., & Zacarés, J. (1998). Hacerse adulto en familia: una oportunidad para la madurez. En M. J. Rodrigo, y J. Palacios (Eds.). *Familia y desarrollo humano* (pp. 141-158). Madrid: Alianza.
- Slater, M. A., & Power, T.G. (1987). Multidimensional assessment of parenting in single-parent families. En J. P. Vincent (Ed.), *Advances in family intervention, assessment and theory* (pp.197-228). Greenwich, CN: Jai Press.
- Srivastava, S. & Pathak, D. (2011). Moderating effect of personality variable on stress-effectiveness relationship: an empirical study on b-school students. *Vision: The Journal of Business Perspective, 15*, 21-30.
- Treacy, L., Tripp, G., & Baird, A. (2005). Parent stress management training for attention-deficit/hyperactivity disorder. *Behavior Therapy, 36*, 223-233.
- Visdómine-Lozano, J. C., & Luciano, C. (2006). Locus de control y autorregulación conductual: revisiones conceptual y experimental. *International Journal of Clinical and Health Psychology, 6*, 729-751.